

TIMONEDA, JUAN DE (1490? - 1583)

AUTO DE LA FE

PERSONAS:

LA FE, como doncella.
EL MUNDO, como panadero.
EL HOMBRE, como simple.
LA JUSTICIA, doncella.
LA RAZÓN, como doncella.

PAJE que hace el Introito, al ilustrísimo y reverendísimo señor don Joan de Ribera, Patriarca de Antioquía y Arzobispo de Valencia, etcétera.

Norte y luz resplandeciente
que da lumbre a los mortales,
pilar de fe permanente,
espillera transparente
de los rayos celestiales;

claro espejo cristalino
do se mira muy quiéto
nuestro pueblo valentino,
de aqueste manjar divino
enamorado perfeto;

en tan felice jornada,
con püeril ademán
ante vos representada
será una obra que es llamada
la Pragmática del Pan.

Y si la menoridad
causare daño a la obra,
del autor con humildad
suplirá la voluntad,
que de servirle le sobra,
Mercado de un lugar. -Se ve el Santísimo Sacramento.

Comienza la obra y entra LA FE cantando este

Villancico

Vinid, convidados,
linaje de Adán;
tomad de mi pan.

Tomadlo en la boca
y no con las manos,
que a gran bien provoca;
comedlo, cristianos,
pues éste es, hermanos,
remedio de Adán.

Tomad de mi pan.

LOA AL SACRAMENTO

¡Alto, sus, gente nacida!
A todos notorio sea
la pragmática venida
y cada cual se provea
de este pan, que es Pan de vida:

que Dios todopoderoso,
con su clemencia y amor
viene ya en vuestro favor,
viendo tan menesteroso
al triste del pecador;

y una pragmática ha hecho
para la falta del pan,
de tanto bien y provecho,
que el granero de Satán
quedará agora deshecho.

Esta pragmática nueva
no es de tasa ni medida,
ni para hacer la prueba,
que es pragmática de vida
que al mismo cielo nos lleva.

El falso revendedor
Lucifer, que encastillado
tenía señoreado

todo el mundo alrededor,
la flegma le han abajado;

que su pan bien se vendía:
aunque con precio dañoso,
mil compradores tenía;
mas el falso y cauteloso
bien ha temido este día.

Dios inmenso y eternal
hoy su cuerpo nos ha dado,
so especie de pan sagrado,
por que el linaje humanal
pueda salir del pecado.

Y más, que el que recibiere
aqueste Pan consagrado,
como Dios lo manda y quiere,
será puesto y colocado
en gloria, mientras viviere;

qu'este Pan de quien os cuento,
de tan alta estimación,
es el Santo Sacramento;
que por la consagración
tiene el pan este talento.

¡Alimpiad, hijos de Adán,
el ánima de pecado,
y cada cual humillado
venga y compre deste Pan,
y llevará buen recado!

(Entra EL MUNDO cantando.)

MUNDO

¿Quién compra del pan
que a venderse viene?
Que precio no tiene,
de balde lo dan.

¿Quién compra del pan hermoso,
que a cualquier hombre humanal
le parecerá sabroso?
¿Quién compra el, pan sensüal,
dulce, blanco y deleitoso?

Es pan hueco y esponjado;
llegad, humanos, a vello,
que es tan agradable y bello,
tan süave y delicado,
que nadie se harta d'ello.

FE

Mundo, miembro de Satán,
¿quién te ha inducido y te ceba
que con pragmática nueva
osas tú vender tu pan?
¿Hay quien como tú se atreva,

viendo que Dios ha enviado
pragmática general,
con que todo hombre criado
goce del Pan celestial,
si saliere de pecado?

Ese pan que tú has traído,
como el demonio lo amasa,
basta, que bien se ha vendido;
pero ya te han puesto tasa
por do lo tienes perdido.

Ya no lo puedes vender,
que el precio que tienes hecho,
aunque es bueno al parecer,
hace después mal provecho,
acabado de comer.

MUNDO

Mira, Fe, vende tu pan.
Déjame vender aquí,
pues yo no te estorbo a ti;
que yo sé que comprarán
muchas personas de mí.

Y si quieres tú vender
de tu pan a quien viniere,
véndeselo a tu placer,
y venda el que más pudiere,
y déjame a mí hacer.

FE

No puedes, que ya es vedado
ese pan perjudicial,
que el proveedor celestial
a dar pan es obligado
para el linaje humano:

por manera que tu pan
y tu precio caro y malo
velo a vender a Satán,
que ese pan y ese regalo
no es regalo, sino afán.

(Entra EL HOMBRE, como simple.)

HOMBRE

¡Doy al luego el regimiento
y el gobierno de la plaza,
que voy desde ayer hambriento
y no hallo una hogaza
para mi mantenimiento!

¡Qué donoso proveer
de un ayuntamiento honrado,
que anda el hombre avezado
a cada paso comer,
y no hallar pan un bocado!

Ya que lo hallan pasajeros,
de agua es lleno a la contina.
Ce, ¿qué digo, panaderos?
Ya que lleváis los dineros,
atestadlo bien de harina.

Yo os prometo que si fuera
amotacén o portero,
que sobre esto estrago hiciera
en el primer panadero,
que quizá que le escociera.

FE

Ya vienen los compradores
que compran, Mundo, de ti.

MUNDO

Vengan, yo lo quiero así:
gozarán de los sabores

que esperan todos de mí.

FE

Los favores de tu mano
son mil vicios y pecados,
que te siguen los cuitados
por un apetito vano,
y después quedan burlados.

MUNDO

(Al hombre.) ¿A quién buscas, compañero,
con tal fatiga y afán?

HOMBRE

No busco a nadie, ni quiero;
son vengo a buscar mi pan,
si hubiese algún panadero.

MUNDO

Ven, que yo te lo daré:
a muy buen tiempo has llegado.

FE

Para morir despeñado
es bueno.

MUNDO

Déjame, Fe:
calla, que eso es mal hablado.

HOMBRE

Calle, señora doncella,
deje que nos den el pan;
son, pardiez, que le dirán
que cure en buen hora della,
pues que bueno mos le dan.

FE

Mira, hombre torpe y ciego,
que el pan que el Mundo te da
es pan de desasosiego,
y aqueste gozo de acá
te ha de ser eterno fuego.

MUNDO

No escuches, hombre, bravezas;

compra tú mi pan, si quieres;
que mientras dello tuvieres,
no te faltarán riquezas,
galas, deleites, placeres.

HOMBRE

Pues, pese a quien me parió,
¿qué es lo que yo ando a buscar?
Señor, mandádmelo dar,
que de ese pan quiero yo,
que es pan de vicio y holgar.

FE

Loco, perdido, ignorante,
del enemigo cautivo,
¿no ves que tienes delante
en la hostia, allí, Dios vivo,
la consagración mediante?

So especie de pan está
el inmenso Soberano,
cuando el sacerdote acá
lo consagra con su mano
y a los cristianos lo da.

Pues luego, torpe y grosero,
el pan que has de procurar
es aquel donde has de hallar
a Dios vivo, verdadero,
que te tiene de salvar.

HOMBRE

Bueno es, a mi parecer,
ese pan que me alabáis;
pero querría saber
de qué suerte saciáis
a quien lo dais a comer.

FE

Pues preguntas, oye acá.
El que entera fe tuviere
y en gracia el Pan recibiere,
nunca hambre sentirá,
todo el tiempo que viviere.

Porque el Santo Sacramento,

que es este Pan consagrado,
es gloria y mantenimiento
para limpiar de pecado
al más pecador hambriento.

Y entiendan los que aquí están
que, aunque digo pan formado,
no es pan, si está consagrado;
sino, so especie de pan,
está allí Dios ocultado.

Y por más declaración,
de ser pan entiende y siente
que fue pan notoriamente,
pero en la consagración
ya no hay pan, sino accidente.

Sepas que en la hostia está
el que principio no tiene,
tan grande acá como allá,
y es Pan de vida, y se da
al que preparado viene.

HOMBRE

Pues decidme agora vos,
pues sois tan rostrisabida;
si este pan es Pan de Dios,
¿a qué precio, o qué medida
le habemos de comprar nos?

FE

No es pan que a peso se vende,
qu'es tan alto y soberano
que ningún jüicio humano
no lo alcanza, ni comprende,
a ponderar sólo un grano;

que éste es Pan que nos ahorra,
Pan sin peso, ni sin cuento,
Pan de tan alto talento,
que quien dello no se aforra
de continuo vive hambriento.

Es Pan que no sufre venta;
que una vez que se vendió,
el comprador se engañó,

y fue venta tan sin cuenta
que el que lo vendió perdió.

HOMBRE

Pues ¿a qué precio lo dan?

FE

A precio de contrición,
y limpieza y confesión:
quien así compra este Pan
terná gloria y perfección.

HOMBRE

Y vos, señor panadero,
¿a que precio habéis de dar?

MUNDO

Yo ningún precio no quiero,
sino placer y holgar
y dar con mi pan dinero;
que aqueste es pan de riqueza,

de holgar y de placer:
pruébalo, hombre, a comer,
que su dulzura y terneza
te dará contento y ser.

HOMBRE

Yo, pardiez, sí comeré,
que ha que no como gran rato;
y pues le dais tan barato,
Señor, téngoosle a mercé.

MUNDO

Tomá, y perdonad el plato.
(Dale pan.)

HOMBRE

Sus manos beso a placer.
¡Oh, qué buen sabor que tiene!
¡Cómo se deja comer!
Este es el pan que conviene
y lo que yo he menester.

FE

Hombre, delinquido has,

como mal aconsejado;
y pues que ya has quebrantado
la pragmática, de hoy más
serás mal atormentado.

Así, por tanta malicia
que tú y el Mundo tenéis,
y el gran mal que merecéis,
a mi Dios pido justicia,
por que el mal hecho paguéis.

(Entra LA JUSTICIA con una espada, y LA RAZÓN con un peso.)

JUSTICIA

Razón, que vienes conmigo
por mandamiento de Dios,
llega y cumple lo que digo,
y en estos perversos dos
ejecuta un gran castigo.

Pesa al Mundo el pan que tiene,
y al Hombre, que le ha comprado,
es justa cosa y conviene.
Que, por haber quebrantado
la pragmática, que pene.

HOMBRE

Muy recia viene, señora.
¿De qué está encorajinada?
Debe de ser regidora,
alcaldesa, o la jurada,
o fiela, o ejecutora.

¡Pardiez que es atrevimiento
que vos el pan le toméis,
no mostrando mandamiento
firmado de ayuntamiento,
de cómo hacello podéis!

RAZÓN

Mira, Hombre sin sentido,
ésta es Justicia de Dios,
que a castigar ha venido
con rigor a ambos a dos,
por lo que habéis cometido;
y según que ya se ordena

vuestra punición agora,
tendréis gran tormento y pena.

HOMBRE

Deje hable la señora,
y calle la motacena.

RAZÓN

(Pesando el pan del MUNDO.)

¡Oh, qué falta está este pan!

No llega el peso al nivel:

pena tiene el dueño dél.

HOMBRE

Alce, que no es azafrán.

¡Pardiez, que sois muy crüel!

JUSTICIA

Toma tu peso, Razón,

y no hables con tal gente.

Vayan ambos a prisión.

RAZÓN

Y si el Hombre se arrepiente,

alcance de ti perdón.

HOMBRE

Alcáncele yo, señora,

así Dios le dé contento;

que desde aquí me arrepiento,

y renuncio desde agora

al mundo falso y hambriento,

y su pan, que es de perrunas,

para perros del ganado,

pan de afrecho y de salvado;

y aunque yo me esté en ayunas,

no comeré ya bocado.

Sé que Dios ha prometido

que cualquiera que pecare,

cada vez que se enmendare

en gracia será admitido,

como a pecar no tornare.

Pues en Dios adoro y creo

y en servirle es ya mi intento,
y aquel Santo Sacramento
es el Pan que yo deseo
para mi sustentamiento,

y a vos, Mundo, engañabobos,
saco lleno de trapazas,
yo ya entiendo en vuestros robos;
este pan, que es de zarazas,
guardadlo para los lobos.

JUSTICIA

Hombre, pues eres venido
en perfecta contrición,
queda que en la confesión
vomites el pan comido
para entera perfección.

Y estando purificado
del torpe mantenimiento
que hasta aquí habías gustado,
aquel Santo Sacramento
por tu bien te será dado.

HOMBRE

Yo pido la confesión
y aquí prometo la enmienda
con devoto corazón,
señora, y luego se entienda
en mi bien y salvación.

JUSTICIA

Visto por mí, la justicia,
el pesar de tu pecado,
declaro que ya has purgado
la culpa de tu malicia
y debes ser comulgado.

Y al Mundo que vende el pan,
siéndole por Dios vedado,
declaro sea atormentado
con su aparcerero Satán,
y en fuego eterno abrasado.

HOMBRE

A vos, Justicia y Razón,

págueos Dios tan gran mercé;
y a ella, señora Fe,
yo le demando perdón,
si denantes la enoje.

Y pues fuisteis en librar
mi alma de tal tormento,
cantemos algún cantar
en loor del Sacramento,
que al Mundo haga rabiar.

(Cantan.)

Canción:

¡Vaya preso el Mundo malo!
¡Echen grillos al traidor!
Váyase a vender su pan
allá, a casa de Satán,
que allá se lo comprarán,
que les da gusto y sabor.
¡Vaya preso el Mundo malo!
¡Echen grillos al traidor!

FIN